

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
ADMINISTRACIÓN: CALLE DE LA LIBERTAD, 18
Y EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE MADRID Y PROVINCIAS

Paris.—Monsieur Boyveau et Chauvillet, rue de la
Banque, 22.
Anuncios españoles, 1 25 céntimos de peseta
línea en cuarta plana.
Idem extranjeros y realismo, 1 50 céntimos de peseta
línea en cuarta plana.
Cada anuncio satillará 10 céntimos de Impuesto.
(Ley 1.ª Enero 1908.)
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: ÉPOCA.—MADRID.
TELÉFONO N.º 39 APARTADO N.º 101
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

LA ÉPOCA

ÚLTIMOS TELEGRAMAS Y NOTICIAS DE LA TARDE

REDACCIÓN DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.—Un mes, 2 pesetas; trimestre, 6; se-
mestre, 12; año, 24.
PROVINCIAL.—Trimestre, 6 pesetas; seme-
stre, 12; año, 24.
Prestigio, Gibraltar y Marruecos, el mismo precio.
EXTRANJERO.—Trimestre, 12 francos; seme-
stre, 24; año, 30 francos.
Número del día, 10 céntimos.—Astrado, 14.
La correspondencia de Administración diríjase al
Administrador de LA ÉPOCA.
Redacción y Administración: LIBERTAD, 18

Las negociaciones franco-españolas

Actitud de Inglaterra.—La Gran Bretaña está
preocupada con la huelga negra.
PARIS 18.—El correspondiente de Le Matin en Londres
telegrafía a su periódico diciendo que la huelga de los
mineros constituye problema tan grave, que se
nota su influencia hasta en los asuntos internacio-
nales.
Ella es causa de que Inglaterra, preocupada por la
situación interior, no haya influido eficazmente, como
lo habría hecho en tiempo normal, para la favorable
resolución de las negociaciones hispano-francesas.
La actitud de Inglaterra, según dicho correspondiente,
no ha variado. Desea que se llegue a una inteligencia
cordial y franca entre España y Francia, y en este
sentido ha aconsejado al Gobierno de Madrid.
Terminando diciendo que, antes de insistir en sus con-
sejos, el Foreign Office quería conversar con el Quai
d'Orsay.

El artículo de M. Jaurés.
Ha aquí algunos interesantes párrafos del artículo
de M. Jaurés en L'Humanité, del cual nos anticipó
ayer el telégrafo la noticia:
'No hay proporción entre la miserable ventaja que
podríamos obtener de la cesión de algunos pedacos
de territorio y el daño que nos produciría un entorpecimiento
de relaciones con España. Provocar un resentimiento
por un objeto tan mezquino, es una locura.
Comprendo que los que, como Delcassé, han com-
prometido a Francia en la siniestra aventura de Mar-
ruccos, sin prevención de la hipoteca hecha en favor
de España, estén espantados de ver su obra a la luz
del día, y busquen el modo de complicar y enredar
las cosas para producir un cambio de opinión.
Pero que después de haberse conducido a repetidos
conflictos con Alemania, nos lancen, por pura vani-
dad, a contiendas con España, es cosa detestable. Y
Poincaré, si accediere a esta operación y al obtener
en un camino funesto, asume responsabilidades
personales, que se agregarán como carga abrumadora
a las ya asumidas por la sucesión que ha aceptado
y la solidaridad retrospectiva en que ha incurrido.
¿Cómo son tan ciegos nuestros ministros, que no
se dan cuenta de que hieren a Inglaterra?'

A buen seguro, los diplomáticos ingleses piensan
con disgusto en estos momentos en la aventura mar-
roquí, que no vano intentaron varias veces sofocar
por medio de consejos discretos, y que ha tenido el
temible efecto de desencadenar en la Tripolitania un
golpe de fuerza, de que se escandaliza todo el Is-
lam. Si mañana, por nuestra fealdad, Inglaterra se
ve obligada a tomar partido en las diferencias fran-
co-españolas, si mañana, por la creación precipitada
y febril de un protectorado aventurero, provocamos
las resistencias marroquíes, y los musulmanes son
enfrentados en Marruecos, el mayor diplomático inglés
se agrava.

¿Qué viento es, pues, ese viento de locura que pasa
sobre los gobernantes franceses?
Conferencia.
Ayer tarde, a última hora, conferenció el jefe del
gobierno con el Sr. Villanueva en la Presidencia.
Según un colega, la conferencia versó sobre la
marcha de la negociación con Francia. Nosotros que-
remos mejor creer que la conferencia sería sobre
asuntos del ministerio de Fomento.

Regreso del Infante Don Fernando

Salida de Málaga.—El Infante D. Alfonso.
MÁLAGA 18.—En el expreso marchó a Madrid el
Infante D. Fernando.
Acudieron a despedirle las autoridades, Comisio-
nes de las Corporaciones y distinguidas personali-
dades.
El Infante D. Alfonso saldrá mañana para Madrid,
con objeto de dar las gracias a S. M. el Rey por haber
concedido la rehabilitación en su categoría de
Infante de España, regresando dentro de unos días,
para marchar de nuevo a Melilla.
La Princesa Beatriz esperará en Málaga el regreso
de su augusto esposo.

Llegada a Madrid.

A las diez minutos cuarto de la mañana—pues el ex-
preso vino con cuarenta minutos de retraso—llegó a
Madrid el Infante.
Con S. A. venía su augusta esposa, la Infanta Doña
María Teresa, que había marchado a primera hora a
Aranjuez, con objeto de recibir allí a D. Fernando.
Acompañando a los Infantes llegaron la condesa de
Mirasol y el ayudante de S. A., Sr. Puidó.
Desde poco después de las nueve comenzaron a
llegar a la estación del Mediodía numerosas personali-
dades.
A las nueve y media llegaron SS. MM. los Reyes
Don Alfonso, D.ª Victoria y D.ª Cristina, y los Infantes
D.ª Isabel y D. Carlos.
También se encontraban en el andén, con objeto
de recibir a S. A., el presidente del Consejo, Sr. Ca-
nalejas; los ministros de la Gobernación y Guerra; el
subsecretario de la Presidencia, D. Leopoldo Serra-
no; el jefe superior de Palacio, marqués de la Torre-
cilla; el caballerizo mayor de la Reina Victoria, du-
que de Santo Mauro; el mayordomo mayor de la
Reina Cristina, marqués de Aguilar de Campo; go-
bernador interior, Sr. Cambraño; alcalde de Madrid,
señor Ruiz Jiménez; el obispo de Sión; el jefe superior
de Sanidades de Aragón y Maza de Asía; el general
Sánchez Mesa; D. Ramón Gasset y todos los jefes y
chanceros de la Escuela Real.
Entre las distinguidas señoras que se encontraban
en la estación, recordamos a la del presidente del
Consejo, duquesas de San Carlos y de la Victoria;
marquesa de Moeztuzma y Sanfelices; condesa del
Puerto, y señoras de Heredia y Bertrán de Lis.
Su Majestad el Rey, vistiendo uniforme de capitán
General de la Armada, ayudó a la Infanta María Te-
resa a descender del vagón, y abrazó afectuosamente
a D. Fernando.

Sus Altezas saludaron después cariñosamente a
todas las personas de la familia Real, y se dirigieron
al exterior de la estación, donde un escuadrón de la
Guardia civil recibió los honores debidos.
En un momento abierto se trasladaron los Infantes a
su palacio de la Cuesta de la Vega.
Su Alteza viene de Melilla en perfecto estado de
salud, y muy agradecido a S. M. por el ascenso que le
concedió recientemente.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(De nuestro servicio particular y de la Agencia Fabra.)
De Tánger.—El Ermitaño en Tánger.—Asesinato de
un instructor francés en Fez.
TÁNGER 18 (9 noche).—El prestigioso kaid El-Ermi-
taño ha llegado de Alcazar para reclamar de nuestro
ministro protección, con motivo de los vejámenes
que a sus colonos imponen a diario las melilla. Las je-
ritanas, mandadas por oficiales franceses.
El Ermitaño es súbdito español, y el motivo es que
no quiere que no haber querido aceptar la protección de
Francia.
Por un despacho de Fez se sabe que el teniente
instructor francés Guillaume fué asesinado por un soldado
jerifiano durante unas maniobras, siendo éste
muerto pocos momentos después.
Huelga de chauffeurs en Londres.
LONDRES 18.—Se han declarado en huelga 2.000
chauffeurs. Dicen que el motivo de su decisión es el
haber faltado los patronos a las condiciones estable-
cidas en el fallo arbitral que puso fin a la última
huelga de los mismos.

El Rey de Italia a Rusia.

ROMA 18.—Se habla en algunos círculos de una vi-
sita que realizará el Rey de Italia a Zár de Rusia, en
el próximo mes de Mayo, la cual parece está acordada
ya en principio con la Corte de San Petersburgo.
Un empréstito chino.
LONDRES 18.—Telegrafista de Pekín que el Banco
Chino-belga ha firmado un contrato con Yuan-Shi-Kai
para la emisión de un empréstito de 25 millones de
francos al 5 por 100.
Dicho empréstito, que será cubierto en noventa y
siete años, tendrá la garantía del ferrocarril de
Kalgan.

La discusión de la reforma electoral en Francia.

PARIS 18.—Ha continuado hoy la discusión de
la reforma electoral.
Fue aprobado en la Cámara de Diputados por 286
votos contra 245, a petición de M. Steeg, ministro
del Interior, un artículo, según el cual queda permiti-
do que varias listas de candidatos se agrupen en
cada departamento ó en cada circunscripción elec-
toral.
Todos los esfuerzos de los adversarios de la ley
que se discute ahora iban dirigidos, desde hace va-
rias semanas, contra dicho artículo.
El anarquista Dalba intenta suicidarse.—El estado
del comandante Lang.
ROMA 18.—El anarquista Dalba, autor del reciente
atentado cometido en las personas de los Reyes, ha
intentado suicidarse.
Los guardias de la prisión impidieron que consu-
mara su propósito.
—El comandante Lang está fuera de peligro.

ECOS DEL DÍA

Persiste el Gobierno, a juzgar por todas las
noticias, en suspender las sesiones por decreto,
sin fijar en éste la fecha en que han de
reanudarse. Es decir, que nos hallamos en cam-
mino de no tener Cortes hasta el mes de Oc-
tubre, y verse obligados entonces, las oposi-
ciones, a discutir atropelladamente los Preau-
puestos para 1913.
Acaso se busca con esto no sólo que continúe
infringida la Constitución, en lo relativo
a las prerrogativas de la Corona, como ya he-
mos dicho, sino que las minorías tengan que
pasar por todas las enormidades que quiera el
Gobierno, como ocurrió en 1910.

Esto, después de la burla que ahora se ha
hecho del Parlamento, suspendiendo las sesio-
nes cuando estaba en el orden del día la dis-
cusión de los Presupuestos para 1912, cuya apro-
bación había declarado el jefe del Gobierno que
era cuestión de honor para él, pudiera obligar
a las oposiciones a adoptar una actitud enérgica.
La conducta del Gabinete no sólo es contra-
ria al espíritu y a la letra de la Constitución,
sino que raya en la descortesía.

La familia Real ha tenido hoy la satisfacción
de ver de nuevo entre ella a S. A. el Infante
Don Fernando, de regreso de Melilla, y a la
satisfacción de las augustas personas unimos
la nuestra, muy sincera, felicitándonos del
hermoso ejemplo que ha dado S. A., como lo
dijo también en su día el Infante D. Carlos, el
cual, como ahora D. Fernando, fué a compar-
tir con el soldado los riesgos y las penalidades
de la campaña.

A los nombres de D. Carlos y de D. Fernan-
do debemos unir el de otro Infante, D. Alfonso
de Orleans y de Borbón, que también ha de-
mostrado su patriotismo acudiendo a defender
la bandera, y que por ello se ha hecho auto-
nimo acreedor a la gratitud de los españoles.
Referencias al futuro partido republicano guber-
namental, ha dicho D. Melquíades Álvarez lo siguiente:
'Lo de gubernamental no empezó a lo de revolu-
cionario. Claro es que una y otra cosa ha de ser
nuestro partido: revolucionario, para conquistar el Poder;
gubernamental, para conservarlo, puesto que a go-
bernar con la forma republicana aspiramos. Mas no
hay que entender por eso que vamos a formar una
agrupación poseída de un espíritu quieto y estaciona-
do, no: en cuanto a las ideas, nosotros somos aún
más radicales que los que así se llaman.
Si en el procedimiento ha de ser revolucionario, y
en las ideas más radical que los que así se llaman,
¿dónde está el gubernamentalismo del nuevo parti-
do?'

Mister Asquith se ha decidido a hacer votar una ley
estableciendo el salario mínimo obligatorio.
La modita repugna a los liberales ingleses, a los
conservadores y a los mismos laboristas. Toma vir-
tualidad la fórmula por lo grandioso del conflicto y
por la necesidad de salir de él cuanto antes, sea
como sea.
Pero eso señala el fracaso, la condenación más
completa de toda una política.
Mister Asquith ha buscado el apoyo del socialismo;
ha votado leyes para balanzar; ha trastocado los ór-
denes fundamentales de la política británica con las
asustivas leyes económicas de Mr. Lloyd George y
con la casi anulación de la Cámara de los Lores. La
cohesión que recoge es una verdadera revolución so-
cial, provocada por los mismos a quienes tanto mi-
ra.

¡Cuán grande enseñanza para quienes piensan el
derecho y la equidad, a cambio de un aplauso de
la galería!

PORTUGAL

La seguridad personal es un mito.—La indiscipli-
nada en el Ejército.—Más tropas a la fron-
tera.—Contra los sindicalistas.—Sigue la agita-
ción.
LISBOA 18.—En la farmacia del Sr. Mattos Miranda,
en la calle del Oro, entró un grupo de desconocidos,
insultándole ó intentando agredirle.
Gracias a la intervención de varias personas sen-
satas, se evitó que allí ocurriese algo grave; los mani-
festantes querían matar al farmacéutico, por el grave
delito de ser sospechoso de Bolshewismo (monarquista).
—Varios soldados del regimiento de Infantería nú-
mero 10, acuartelados en Braganza, se fugaron ha-
cía la frontera española, para unirse a los monár-
quicos, según así se cree.
En vista de ello, el ministro de la Guerra ordenó
que las 80 plazas de dicho regimiento que menos
confianza de republicanismo mereciesen a sus jefes,
fueran trasladadas a las fuerzas que guarnecen el Sur
del país.
—Con destino a Braganza y Brags, los puntos más
estratégicos de la región fronteriza del Norte, han
salido dos trenes con fuerzas de Caballería.
—Los propagadores huelguistas Bartholomeu Con-
stantino y Jaime Castro han sido detenidos por ha-
berse complicado en el asesinato del alcalde de
Molta cometido durante el último movimiento huel-
guista.
Ha sido detenido igualmente el obrero que arrojó
unas bombas en la pasada agitación.
La Policía ha prohibido la celebración del meeting
que los sindicalistas habían convocado para hoy.
—Por haber sido arrestados dos agitadores, acusa-
dos de haber asesinado a un alcalde, produce una

manifestación que motivó la intervención de la fuer-
za pública.

Fue detenido un obrero, acusado de haber arrojado
una bomba.
Silencio significativo.
LISBOA 18.—El Sr. Vasconcelos, presidente del
Consejo de ministros, no contestó aún hoy a la pre-
gunta que sobre el acuerdo entre Portugal y España,
respecto a los conspiradores, se hizo en el Senado el
señor Machado.
Dicho silencio está siendo objeto de comentarios.

El día político

Esperando al Infante D. Fernando.
Los Sres. Canalejas y Barroso, desde la estación
del Mediodía, donde estuvieron a recibir al Infante
Don Fernando, se dirigieron a Gobernación, y desde
allí al Palacio, para despachar con S. M.
Firma del Rey.
Su Majestad ha firmado hoy los siguientes decretos:
De Gobernación.—Concediendo una prórroga de
treinta meses para la construcción de la red telefónica
interurbana del Noroeste, y modificando algunas
condiciones del contrato.
—Idem a D. Castro de Campos y Guereña la gran
cruz de la Orden civil de Beneficencia, con distinti-
vo negro y blanco, en sustitución de la de primera
clase.
—Promulgando la ley restableciendo en la provin-
cia de León el Ayuntamiento de Pedrosa del Rey, tal
como existió en la primera época constitucional,
compuesto de esta villa y del lugar de Salio, que se
segrega del Ayuntamiento de Sión.
De Hacienda.—Concediendo un crédito de 800.000
pesetas a la Presidencia del Consejo de ministros
para los gastos que ocasiona conmemorar la Consti-
tución de 1812.
—Idem de 16.500.000 pesetas al ministerio de
Fomento para completar el pago de la certificación
de obras de carreteras y de puentes contratadas por
subasta en los años anteriores y en 1911.
—Idem varios créditos, importantes en junto pesetas
7.000.000 al Presupuesto vigente, a los ministerios
de Estado, Gracia y Justicia, Guerra, Marina, Gober-
nación, Instrucción pública, Fomento y Hacienda,
para pago de obligaciones de ejercicios cerrados.
—Idem concediendo pensión a la viuda ó hijos de
don Fernando Co-Gayón.
Sentencia cumplida.
Según noticias oficiales, esta mañana fué cumplida
la sentencia impuesta al desgraciado conde del re-
gimiento de Guipúzcoa.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

En la embajada de Italia:
Ayer celebró una nueva y elegante comida
en la embajada de Italia.
Con los condes Bonifacio Longare se sentaron a la
mesa la duquesa y el duque de Montellano, la duquesa
y el duque de Abumada, la duquesa y el duque de
Plasencia, la condesa y el conde de Torre-Arias, la
condesa y el conde del Puerto, la condesa y el conde
de San Félix, los señores de Cuyra, las señoras de
Barrocheros y de Castellanos, el duque de San Pedro,
los Sres. Errazu y Travesedo, y los diplomáticos se-
ñores Serra y Aurit, consejero y secretario de la em-
bajada.
Después del banquete acudieron otras distinguidas
personas, y se organizaron animadas partidas de
bridge.

Partidos de polo:
La aristocrática Sociedad Madrid-Polo-Golf-Club
ha publicado el programa de los partidos de polo que
se verificarán en los meses de Abril y Mayo, los cuales
estarán muy animados.
Se verificarán en la forma siguiente:
Días 8 y 12 de Abril.—Premio de S. M. la Reina
Doña Victoria (handicap).
Días 15 y 19.—Premio de S. M. la Reina D.ª Cris-
tina (handicap).
Días 22 y 26.—Premio de SS. AA. los Infantes Don
Fernando y D.ª María Teresa (handicap).
Días 29 de Abril y 3 de Mayo.—Premio del duque
de Arlón. Inscripción por teams, con limitación de
puntos, no pudiendo exceder ninguno de 14.
Días 6 y 10.—Premio Madrid, de la Sociedad, y
Días 13 y 17.—Open cup. Esta copa deberá ser gana-
da por los seguidos.
Durante el mes de Mayo se verificará también un
concurso de jacas de polo.

La fiesta de San José:
Con motivo de la festividad de San José, el día de
hoy ha sido muy ocupado para la sociedad madrileña,
por ser muchos las Pepitas y Pepes aristocráticos
a quienes tenía que felicitar.
En casa de los marqueses de Argüelles ha habido
reunión muy agradable, desfilando buena parte de la
sociedad de Madrid, para felicitar a la duquesa de
la casa.
Entre los políticos, han sido muy felicitados el
presidente del Consejo, el ministro de Marina y los
exministros Sres. Sánchez Guerra, general Ferrándiz
y Echegaray.
También ha sido muy felicitado el respetable pe-
ludo de Madrid-Aleal.

Noticias varias:
En el hotel de los barones del Castillo de Chiret se
celebra esta noche la boda de su encantadora hija
Pilar con el joven conde de la Ventosa.
—Ha sido agraciada con la banda de Damas No-
bles de María Luisa la señora D.ª Concepción Brunet
y Echague, viuda de Gaytán de Ayala.
Porteniente a ilustre familia de San Sebastián,
dicha respetable señora ha dedicado laudable aten-
ción al desarrollo de las obras de caridad, mostran-
do siempre real adhesión a la Real familia.
Por tan honrosa y merecida distinción está reci-
biendo muchas felicitaciones.
—Ayer tarde hubo bridge, muy animado, en casa de
los señores de Bermejillo.
—Han salido para Jerez los condes de los Andes,
y para El Esporial los señores de Gurtubay.

LA EXPOSICIÓN GOMAR

Cuadros vendidos.
La notable Exposición de obras del notable paisa-
jista Antonio Gomar cerrará mañana sus puertas.
Además de los tres cuadros adquiridos por S. M. el
Rey, y de dos por S. A. la Infanta D.ª Isabel, se han
vendido 172: uno menos de los expuestos.
Entre los compradores figuran los Sres. Alvarez
Cortezo, D. Angel Avilés, D. Pedro Poggio, doctor
Derech, D. Luis Sarriá Ortega, duque de Tamames,
don Ramiro Lezcano, D. Enrique Matarredona, señor
Amézola (J.), Eduardo Vela, Alejandro Ferrant, Bar-
bería, Páramo, Regueta, Luis Casanova, D.ª Luisa
Larrodio de Fonseca, René Halphen, Agustín Larbuy,
conde de Salafán, conde de San Diego, Ricardo Var-
gas, Catalina Bárcena, María Guerrero y Fernando
Díaz de Mendoza, doctor Castelo, Félix Iboix, Lavín,
Tolosa Latour, Ortega Morejón, doctor Ortiz de
Torre, S. Cabanús, M. M. del Val, Angel G. Rodulfo,
Loredo, Borrell, J. Villalba, Foronda, Matilde More-
no, Nacarino, Barilar, Pomo, Hughes, José Suárez,
Salas, conde de Liniers, Martín Mondia, J. Saavedra,
Bustamante, viuda de Francés, Estromera, P. Rózpide,
M. Gomis Cornet, marqués de Ferrara y doctor
Fralle.
LA ÉPOCA se vende en Santander, en el kiosco
de periódicos de D. Jesús Entrecanales.

UNA OBRA DE LA PIEDAD MADRILEÑA

LA NUEVA IGLESIA DE LA PALOMA

Traslación de la imagen.
Mañana miércoles, a las cuatro de la tarde, se ve-
rificará la traslación del cuadro de la Virgen de la
Paloma, tan venerada del pueblo de Madrid, desde la
vieja capilla al nuevo y hermoso templo que la piedad
de ilustres damas madrileñas acaba de levantar.
El acto será público. No han querido las señoras
privar a los habitantes del barrio de preenciar la
cuidanza de casa de su Virgen. En la fiesta de maña-
na se confundirán en la procesión las duquesas con
las mujeres del pueblo. Así será el acto más simpáti-
co. ¿No es esta unión de pueblo y aristocracia la sín-
tesis mejor del espíritu madrileño?
Amables y plácidos formaron siempre a su simpáti-
ca amalgama, antes de que tal día pretendiera descu-
brir nada de esto en su comedia La de San Quintán, al
hablar de la soberanía nasa.
'Que se los lleven...', fué el grito del pueblo del
Día de Mayo, que inició la guerra de la Independencia
en la Puerta del Sol. Y pueblo y aristocracia, con-
fundidos, vertieron su sangre en defensa de la Pa-
tria.
Esta misma aristocracia madrileña, identificada
con los sentimientos del pueblo, es la que levanta el
templo nuevo, bajo la advocación de la Paloma, gra-
ta a las clases populares, en uno de los barrios más
castizos—más pobres también—del viejo Madrid.

La vieja iglesia de la Soledad.

Don Pascual Maizor, en el tomo de Madrid de su
Diccionario, nos cuenta que la capilla de la Soledad,
situada en las casas números 21 y 23 de la calle de la
Paloma, fué construida por el arquitecto D. Francisco
Sanchez, discípulo del célebre D. Ventura Rodríguez,
y elogio su sencillez, proporciones y buen gusto.
La capilla era objeto de preferente veneración por
parte del pueblo y de las señoras principales de Ma-
drid, pero sus reducidas dimensiones no resultaban
suficientes para contener a los numerosos fieles que
ella acudían.
Fué construida para dar culto a la Virgen de la
Paloma. Su historia es conocida; pues anda en libros
viejos y nuevos.

El actual cura de la Paloma, párroco de San Pedro
el Real, de esta corte, D. Celerino Vahlilo, la cuenta
también en su librito Nuestra Señora de la
Soledad.
Entre las oraciones comunes y las particulares,
para toda especie de tribulaciones, necesidades y pe-
ligros, nos refiere el buen sacerdote, en curiosos sín-
tesis, cómo hacia 1790 existía un corral ó corral,
perteneciente a las monjas de Santa Juana, que le te-
nían alquilado para la manzana de cerdos, como
entre las modernas viejas, fué hallado el marco que
contenía la imagen de la Paloma, y cómo lo adquirió
de su dueño, por cuatro cuartos, Isabel Tintero, y lo
colocó en su portal para dar culto a la imagen.

Cuántos después como sanó milagrosamente el
conde de las Torres, por haberse acompañado a la
Paloma; cómo operó la imagen diversos milagros en
el Príncipe de Asturias, luego Fernando VII, y otras
personas principales, y cómo, en fin, se edificó la
capilla. En dicha Novena podrán ver los lectores los
demás detalles; pues no queremos cansar demasiado
la propiedad literaria al plo autor del librito.

Si la Reina María Luisa rindió piadoso culto a la
venerada imagen, no se lo tributó menor la Reina
Isabel II. Esta, pocas veces, al emprender un viaje,
dejó de despedirse de ella. En París hablaba con fre-
cuencia D.ª Isabel de su Virgen de la Paloma, como
Blasco hablaba de su Virgen del Pilar.
El mismo piadoso culto rindiéran y rinden a la ve-
neranda imagen la Reina D.ª Cristina, la Reina Doña
Victoria ahora, y todas las Infantas, muy especial-
mente la simpática Infanta María Teresa y la popu-
lar Infanta Isabel.

Hablando con el sacristán.
Ayer visitamos el templo.
Las señoras que tanto han trabajado en la re-
habilitación de la empresa, acababan de salir, después
de adoptar las últimas disposiciones para la fiesta de
mañana. El sacristán, Cándido Lorente Sacristán (dos
veces sacristán, como él dice), nos hizo los honores,
ataviado con blusa azul y gorra, mientras mascaba
la colilla de un chicote de 6,15.

Lorente lleva trece años en la sacristía de la Pa-
loma. Ha seguido paso a paso los trabajos de la edifi-
cación, y pudo proporcionar abundantes datos.
Amablemente nos enseñó el templo, nos mostró alta-
res y lámparas, nos llamó la atención sobre el mag-
nífico órgano, al que entonces arrancaba sonoras
notas el maestro Larregia, y nos dió interesantes no-
ticias de todo ello.

Las señoras, con sus trabajos, con su generosidad
y con su entusiasmo, se han captado todas las sim-
patías del sacristán.
Lorente nos contó maravillas de sus esfuerzos. En
cambio no se mostró tan entusiasta al hablar de la
devoción popular.
El ha creído advertir que el pueblo no suele ac-
udir a la capilla con gran solicitud. La verdadera de-
voción es la de las señoras ricas, que encargan mis-
as y dan limosnas. Estas son, en su opinión, las
más religiosas, las más sinceras. Algunas de las ma-
jeres del barrio acuden preferentemente cuando hay
que presentar memoriales.

Cómo se construyó el templo.

Ya se ha dicho que la antigua capilla era insu-
ficiente para el culto. Había que levantar otra iglesia
que fuese parroquia al mismo tiempo. Pero, ¿cómo?
La empresa no era fácil: exigía grandes esfuerzos y
cuantiosos gastos. Pero la piedad trasporta las mon-
tañas.
Un día, el cura párroco de San Pedro el Real tuvo
la buena fortuna de hablar con aquella inolvidable
duquesa Rosario de Alba, tan madrileña y tan pido-
sa, que llevaba en sus venas sangre de tantos ilus-
tres patriotas, al que le habló de la necesidad de
brutos iniciativas. Y la ilustre y noble dama, que
a sus tiempos heróicos había sabido juntar otros
que la acreditaban como una de las más cultas de
la sociedad española, hasta el punto de que la insigne
condesa de Pardo Bazán, como recuerda un orbe-
nista, pedía para ella un sillón en la Academia de la His-
toria, por la publicación de los documentos históricos
de la Casa de Alba, relacionados con el desembarco
de América, tomó sobre sus hombros la ar-
dua empresa, y por ella trabajó con gran entusias-
mo, realizando la primera parte de la obra, hace ya
diez y seis años.

Murió la ilustre señora prematuramente, y la pía-
dosa obra atravesó días de peligrosa vicisitud. Pero
la diuerna muerte encontró digna sucesora en otra
cristiana duquesa: la de Montellano.
Ella recibió el encargo de continuar la obra, como
herencia sagrada, y noblemente, con generosos entu-
siasmos, ha sabido llevarla a feliz término. La igle-
sia de la Paloma está en pie. ¡Gloria in excelsis!

¿Que cómo se ha realizado la empresa? ¿Quién pue-
de calcular la suma de trabajos, de esfuerzos, de ri-
fistas, limosnas, continuas demandas... Toda una epi-
peya.
La última fiesta fué en el jardín del palacio de
Montellano. Un teatro al aire libre, entre matices de
fojaje. Los más distinguidos artistas, cooperando
graciosamente al objeto. Todo Madrid desfilando
por el jardín espléndido... Resultado? Treinta y tan-
tas mil pesetas. Era lo que se trataba de conseguir.

El ingenio, la constancia y el entusiasmo han visto
dignamente coronada la obra. El buen padre Vahlilo,
que cuenta ya setenta y dos años, tenía no poder ver
la concluida, aunque es hombre fuerte y de enérgico
carácter. Era la nueva iglesia toda la ilusión de su
vida. Y temeroso, exclamaba: 'Yo no podré verla
concluida!'

La duquesa, entusiasta, lo alentaba: «No tenga usted
cuidado. Se lo pediremos a la Virgen. Y ella, que
ha realizado tantos milagros, ¿cómo no ha de hacer
esto por usted? Y la Virgen ha realizado la ilusión
del buen cura. La Virgen se muda mañana de casa. Y
el cura lo ha visto.

Con la duquesa de Montellano han cooperado ge-
nerosamente al éxito de la empresa las demás seño-
ras de la Junta. Son éstas las duquesas de Fernán-
Núñez, Aliaga y viuda de Nájera; Princesa Pío de
Saboya; marquesas de la Mina, Comillas y Larion;
condesa de Torre-Arias; baronesa del Castillo de
Chirel; señoras de Beistegui y viuda de Alvarez Ca-
pra, y la secretaria, señorita Candelaria Barrechea.

Con ellas está en la Junta el marqués de Urquijo,
los condes de Esteban Collantes y del Casal, D. Fran-
cisco Travesedo y D. Cándido Lara.

Cómo es el nuevo templo.
La nueva iglesia de la Paloma es un templo sencil-
lo y elegante, de buena traza. Cuyos planos hizo el
distinguido arquitecto Sr. Alvarez Capra. Comenzó
la edificación en 1906, y hasta dos años después duraron
los trabajos de cimentación y muros de sótanos, hasta
un metro de zócalo de lo que había de ser base del
templo. Dirigió estas obras hasta la fecha de su
muerte, en 1911, el mismo Sr. Alvarez Capra, auxiliado
por el arquitecto D. Dimas Rodríguez Izquierdo, en-
cargado del estudio de los planos.

Las obras, suspendidas en 1899 por falta de recur-
sos, continuaron con gran impulso en 1910, dirigidas
ya por el Sr. Rodríguez Izquierdo. Desde entonces
no se han interrumpido hasta su terminación, en el
presente mes de Marzo.
El perímetro del edificio afecta la forma de un rec-
tángulo. El templo se compone de una nave central
y dos laterales. A las que da ingreso un pórtico de
nueve metros de longitud por cuatro de latitud. La
nave central tiene 10 metros de anchura, por 14 de
altura y 28 de longitud, incluyendo el presbiterio.
Las laterales, 15 metros de longitud, por 4,50 de ancho
y seis de altura.

Las torres laterales tienen 32 metros de altura, y las
fachadas total 19. A los lados del templo, y en las
dos puertas, que comunican con la sacristía y con la
sala de espera de las señoras que asisten a las misas
de Purificación. Sirven de desahogo a estas depen-
dencias, patios cubiertos de hierro y cristal.

En la parte superior de las naves laterales y pórti-
co de ingreso, se levantan dos tribunas y el espacio
se coro, con grandes ventanillas de estilo ojival. En
las tribunas hay seis compartimentos, cubiertos con
elementos del ojival. La armadura es de hierro forjado,
con bovedillas planas de resilla, sobre las que des-
cansa el poliedro, de teja romana plana, de todas las
cubiertas.

La armadura está protegida por varios paramentos.
La techumbre de todo el edificio es de hierro y via-
de puro estilo mudéjar. El pavimento, en general, es
de mármol negro, con alfombras de seda y de losa
de cemento en los sótanos.
El pórtico de ingreso está amparado por una verja
de hierro, de tres metros de altura, en armonía con
el estilo general del edificio.

Ya que de la construcción hablamos, consignamos,
como homenaje de justicia, que el arquitecto Rodrí-
guez Izquierdo ha prestado todos sus importantes
servicios con entera generosidad.
El altar mayor es de mármol blanco, decorado por
columnillas de color, con capiteles dorados.

Los grandes ventanillos de cristales de colores, así
como el altar mayor, han sido dirigidos por el ins-
tante arquitecto Sr. Lampré, habiendo cuidado éste
con particular esmero de que toda la atención de los
fieles converja necesariamente al centro, donde en-
tra un sol magnífico, cuyos rayos se extienden so-
bre fondo de negro mármol, emerge el cuadro de
la imagen de la Virgen. Dos ángeles orantes están a
ambos lados, en actitud de adoración, y delante, y
en una gradería de mármol, algo más baja, el taber-
náculo, de negras columnillas de mármol, con dorados
capiteles. El Sr. Lampré ha dejado en la obra
el sello de su inteligencia y de su buen gusto.

Ambos lados del altar mayor se destacan dos es-
tatuas de mármol, que representan a Jesús y María.
En las naves laterales hay otros estatuas altares,
ejecutados también con buen gusto.

Las donaciones.
Todo el nuevo templo es obra de la piedad. Con-
fiestas, rifas, coleccionaciones y limosnas, se erigió la igle-
sia; con donaciones generosas se completaron los
elementos del decorado y los necesarios para el
culto.

Las vidrieras de los ventanales de la capilla mayor
son donaciones de la Real familia, y Heppin, además
del conde de Real, el de familia. El del centro es de los
Reyes D. Alfonso y D.ª Victoria, y los otros, de la
Reina D.ª Cristina, Infantes Fernando y Teresa, In-
fanta Isabel ó Infantes Carlos y Luisa.

Las demás vidrieras han sido donadas por la du-
quesa viuda de Bailén, duquesa de Fernán-Núñez, do-
nante también del marco de la Virgen; duquesa de Alba,
duquesa de Medinaceli, marqués de la Torreclilla, que
también ha regalado la alfombra del altar mayor; du-
quesa viuda de Nájera, condesa de Torre-Arias, que
también ha donado la hermosa verja del presbiterio;
duquesas de Aliaga, Montellano y Santo Mauro, y
marquesas de la Mina, Larion, Comillas y Valdeolmos.

Todas las vidrieras llevan los escudos de armas de
los donantes.
Los altares son asimismo generosas donaciones: el
de San Pedro, del párroco, que además ha regalado
el órgano y el púlpito; el de San Juan Evangelista, de
la duquesa viuda de Nájera; el de San Blas, que tiene
también una bella imagen de la Inmaculada, de la
duquesa de Aliaga; el de Nuestra Señora del Amor
Hermoso, que es una hermosa imagen antigua, de
la señora de Beistegui; el de San José, de la señora
viuda de Alvarez Capra; el de Nuestra Señora del
Carmen, que tiene, además, un cuadro representando
a San Carlos, delicado y bello trabajo artístico de la
hija de los marqueses de Santa Cristina, de D. Fran-
cisco Travesedo, y el de Santa Antonia, de la duquesa
de Montellano.

Las estatuas son asimismo generosas donaciones: el
de Jesús, del conde de Calatrava; el Vie-Orens, de don
José Arenas; las arañas del altar mayor, de don Vil-